



PALABRAS DE LA DRA. CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY, EN REPRESENTACIÓN DE LA JUNTA DE GOBIERNO DE EL COLEGIO DE MÉXICO:

Buenas tardes señoras y señores,
señores profesores investigadores de El Colegio de México

La Junta de Gobierno de El Colegio de México se congratula por la elevada participación institucional y por la actitud crítica y positiva durante el periodo de auscultación para la designación de Presidente de El Colegio de México.

Dentro del plazo establecido solicitaron entrevistas 59 profesores-investigadores, que fueron recibidos por la Junta de Gobierno los días 30 y 31 de agosto y 1 de septiembre. Recibimos, además, 14 comunicaciones por escrito, relativas al proceso de designación del Presidente de El Colegio.

Una vez concluidas las reuniones con los miembros de la comunidad académica que solicitaron externar sus puntos de vista, acordamos realizar la entrevista con el candidato Dr. Javier Garciadiego Dantan, el 2 de septiembre.

Después de proceder a las reuniones con los profesores-investigadores de El Colegio, entrevistarnos con el aspirante a la presidencia de esta casa de estudios, y realizar un examen detallado de su proyecto de trabajo, los miembros de la Junta de Gobierno decidimos, por unanimidad, designar al Dr. Javier Garciadiego Dantan, Presidente de El Colegio de México para el periodo del 20 de septiembre de 2010 al 19 de septiembre de 2015, con base en lo dispuesto en el inciso "b" del artículo 15 de Estatuto Orgánico de El Colegio de México.

La Junta de Gobierno cede ahora la palabra al Dr. Javier Garciadiego Dantan, Presidente de El Colegio de México.

DISCURSO DEL DR. JAVIER GARCIADIEGO
EN LA CEREMONIA DE TOMA DE POSESIÓN
COMO PRESIDENTE DE EL COLEGIO DE MÉXICO
PARA EL PERIODO DEL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2010 AL 20 DE SEPTIEMBRE DE 2015

Debo comenzar esta breve alocución reconociendo que para mí es un motivo de inmenso orgullo haber sido nuevamente designado para dirigir esta incomparable institución durante cinco años más. De hecho, la satisfacción es mayor que con la primera designación, pues aquella descansó en cierto grado de confianza en una serie de promesas, mientras que la de hoy se basa en la aceptación de la comunidad y la Junta de Gobierno de lo logrado y lo cumplido.

Esto no significa, obviamente, que los pasados cinco años sólo hayan sido de avances, y mucho menos que éstos se hayan logrado únicamente por los esfuerzos de un determinado equipo directivo. Dejémoslo claro desde un principio: esta institución no se compone de un equipo directivo por un lado y de un grupo de profesores por el otro: aquí todos somos colegas, todos somos pares, todos conformamos una única comunidad.

Cualquier recuento de lo que se ha avanzado en estos pasados cinco años debe reconocer la inteligencia, la vocación académica y el amor a la institución que compartimos todos. Percibo que la comunidad que conforma El Colegio, heterogénea en cuanto a personalidades pero homogénea en cuanto a objetivos, se encuentra hoy más cohesionada que hace cinco años. Las inevitables y hasta deseables diferencias deben seguir siendo procesadas con espíritu colegiado y mediante nuestra propia normatividad.

La cohesión de la comunidad dependerá, en buena medida, de que ésta tenga un acceso fluido y permanente a la información sobre la marcha cotidiana de la institución. Ha sido una preocupación nuestra mantener un diálogo constante con los órganos colegiados y con la comunidad en general, así como difundir oportunamente todo lo relacionado con El Colegio, tanto sus actividades académicas como los aspectos administrativos, e incluso las diferencias habidas en su seno. Otro elemento fundamental para mantener una comunidad cohesionada es que tenga una vida cotidiana agradable, lo que se ha logrado en buena medida por la eficiencia y calidad humana de todos los trabajadores administrativos.

Percibo también una mayor presencia de la institución en los debates públicos sobre los problemas sociales y culturales que aquejan al país. Sobre todo, hemos logrado aumentar esa presencia sin sacrificar la esencia de la institución, nuestra naturaleza.

Nuestros principales compromisos son la educación de excelencia en ciencias sociales y humanidades, así como la investigación original y rigurosa en estos campos del conocimiento humano. En términos docentes nuestro compromiso no es formar profesionistas sino futuros académicos y futuros funcionarios de la política y la administración pública. En cuanto a la investigación, nuestros objetivos son contribuir a la expansión del conocimiento y a la solución de los mayores problemas del país mediante investigaciones propositivas, útiles para afinar las políticas públicas nacionales. Si bien hemos cumplido siempre con estos fines y ahora hemos aumentado nuestra presencia en los debates públicos, debe quedar bien claro que la importancia no es la intensidad de la presencia, sino su calidad. Lo importante no es decir mucho, sino tener qué decir.

En estos últimos cinco años también hemos aumentado nuestra presencia internacional, logro fácil de alcanzar dado el prestigio mundial de que goza, y siempre ha gozado, El Colegio de México.

Asimismo, hemos iniciado la renovación de nuestra planta académica gracias a un proceso triple: al diseño del programa, hace casi diez años, de la pensión complementaria; a la preservación

de nuestro personal jubilado, sabio en conocimiento y rico en experiencias académicas; y a la incorporación de jóvenes colegas mediante procesos muy competidos y cabalmente transparentes.

Sobre todo, hemos continuado con una tradición distintiva de El Colegio: la elaboración de grandes proyectos colectivos, posibles sólo en instituciones cohesionadas y homogéneas, en las que sus componentes comparten ideales y objetivos. Apenas hace un par de años se terminó la edición de la *Historia Contemporánea de México*, coordinada por Ilan Bizberg y Lorenzo Meyer, y escrita por cerca de treinta colegas. Al respecto me permito anunciar que durante la ceremonia conmemorativa de nuestros primeros 70 años de vida, el próximo 8 de octubre, presentaremos más de diez proyectos de esta naturaleza: ambiciosos, colectivos e interdisciplinarios.

Por último, gracias a la generosidad del Fondo Patrimonial se han realizado varias mejoras a nuestro edificio y a la infraestructura tecnológica de apoyo a las labores académicas. Aprovecho la ocasión para anunciarles que el Fondo Patrimonial ha ofrecido ahora reconocer la excelencia en docencia e investigación de los miembros de esta comunidad mediante diversos premios y estímulos.

Si bien podría seguir mencionando algunos otros avances de la institución, debo señalar que tenemos un número mayor de mejoras que hacer y de logros por alcanzar. Durante el reciente proceso de auscultación, por cierto con una altísima participación de la comunidad, que mucho me honra y agradezco, la Junta conoció varias críticas y numerosas recomendaciones para mejorar y acelerar la marcha de El Colegio. Conocidas éstas por mí, procedí a aquilatarlas y a incorporarlas al programa de trabajo que desarrollaremos los próximos cinco años.

Puedo enunciar éste de manera esquemática:

1. Continuaremos aumentando y cuidando la cohesión de la institución.
2. Su marcha seguirá siendo dirigida con la participación de nuestros órganos colegiados, ya sean los Plenos de profesores, las comisiones evaluadoras y dictaminadora o el Consejo Académico.
3. En este sentido, es una demanda generalizada de la comunidad que el Consejo Académico concluya, a la brevedad posible, su propuesta de reforma al Estatuto de Personal Académico, misma que debe cumplir dos objetivos: modernizar el Estatuto a fin de hacerlo un instrumento útil para El Colegio de hoy y de mañana, a la vez que adecuado a las particularidades de nuestra institución.
4. Otro reto prioritario será mejorar nuestro programa de renovación, cuidando que ésta sea auténtica —en temáticas y en actitudes colegiadas— y no un simple rejuvenecimiento, cuidando también que los nuevos colegas se identifiquen pronto y plenamente con la institución.
5. Enumero otro grupo de retos: acrecentar nuestro acervo bibliográfico, mantener vigente el soporte tecnológico para nuestras investigaciones, cuidar el mantenimiento de nuestro espléndido edificio, multiplicar las actividades compartidas con otras instituciones, nacionales e internacionales. Sobre todo, debemos redoblar esfuerzos para mejorar las condiciones económicas de todos los miembros de la comunidad.

Estos objetivos sólo podrán lograrse con el concurso de todos: el mío, que prometo esforzarme al máximo de mis capacidades; el de mis colaboradores inmediatos, un extraordinario equipo de colegas a quienes debo un reconocimiento público por su capacidad y su entrega durante estos cinco años, y el de todos ustedes, académicos, administrativos y estudiantes, componentes esenciales de esta inigualable institución. Sólo con la participación de todos podremos ser fieles a nuestras tradiciones y a nuestros ideales: los trabajos colegiados y la excelencia en docencia e investigación.